

La calabaza que no había hecho nada



Domuspatris.com

Érase una vez una hermosa calabaza naranja que crecía tranquilamente en un pequeño jardín. Cada otoño, la recogían, le tallaban una cara terrorífica y le ponían una vela dentro para Halloween. La calabaza no había hecho nada malo. Era simplemente un fruto de la creación de Dios.

Ese año, la abuela llegó como de costumbre. Volvió a ver la calabaza deformada en los escalones de la entrada. La recogió con cuidado, se sentó en las escaleras y le habló en voz baja, como si fuera una amiga:

«Pobre calabacita... ¿Por qué te pones tan fea cada año? No has hecho nada malo. Hace mucho tiempo, ya sabes, mucho antes de Jesús, los pueblos paganos celebraban el festival celta de Samhain. Creían que en esa noche, los espíritus y las fuerzas oscuras podían entrar más fácilmente al mundo de los vivos. Así que algunos practicaban magia, intentando contactar con estos espíritus malignos, y otros tallaban caras terroríficas en verduras, colocaban una vela dentro y pensaban que esto los protegería de los espíritus malignos.»

Hoy en día, todo esto se ha convertido en un juego: brujas, fantasmas, demonios por todas partes en la calle, miren todas esas casas decoradas con murciélagos y otras arañas; el mundo ya no sabe con qué está jugando, la gente ya no cree en nada y piensa que disfrazarse de fantasma o monstruo no tiene consecuencias en sus vidas; ¡oh, no! ¡Jugar con el miedo y la oscuridad solo trae miedo y oscuridad tarde o temprano!



Te aseguro, mi “pequeña”, que Dios no te creó para eso, y mucho menos para asustar o alejar la oscuridad de los corazones y los hogares... “y vio que todo lo que había creado era bueno” (Génesis, versículo 31), murmuró la abuela...



El problema, como ven, es que hoy en día nos divertimos con todo, ya no tenemos fe de verdad y, sin darnos cuenta, abrimos una pequeña puerta a un mundo invisible que la humanidad jamás podrá controlar por sí sola. Al diablo siempre le gusta esconderse tras lo que parece divertido, ¡y ha fascinado a nuestro mundo desde el principio de los tiempos! Una calabaza jamás nos ha protegido de la desgracia, la tristeza o el dolor; ¡Dios, en cambio, sí!

Domuspatris.com

Halloween significa, en realidad, la víspera del Día de Todos los Santos, pero el mundo convenientemente lo olvida. Y, sin embargo, esa noche es, en efecto, la víspera de un día de Luz: la Fiesta de Todos los Santos en el Cielo, nuestros verdaderos protectores, todos aquellos que están en el Cielo, esperándonos y orando por nosotros.

Me parece que sería mejor emplear el tiempo rezando, encendiendo bonitas velas en los balcones, contando historias sobre la vida de los santos, incluso disfrazándose del santo patrón, en lugar de jugar con el miedo y desfigurar una calabaza tan hermosa... pobrecita, me duele verte así...

La niña, que había visto llegar a su abuela, bajó las escaleras. Estaba a punto de salir cuando lo oyó todo. Se acercó a su abuela y le dijo en voz baja:

“Lo que dices es cierto, abuela...” La abuela la miró, sorprendida pero tierna:





Sí, mi amor... ¿Me oíste? Sí. ¿Por qué no me lo dijiste? Porque no quería interferir en la forma en que tus padres te crían. Green que no hacen nada malo, que es solo un juego y que yo soy la vieja y supersticiosa. Pero todo lo que te dije es cierto. En Deuteronomio, capítulo 18, versículos 10 al 12, Dios prohíbe explícitamente toda práctica de magia, adivinación y ocultismo para su pueblo. Al celebrar Halloween como todos tus vecinos, estás reviviendo una antigua tradición relacionada con la magia y la oscuridad. En la época celta, esta calabaza era simplemente un ritual de magia blanca, un ritual de protección.

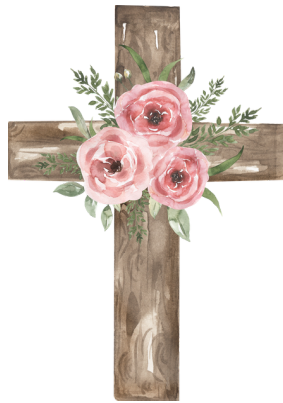
No existe distinción entre "magia blanca" y "magia negra". Ambas se consideran parte de la misma realidad.

Todo intento de utilizar fuerzas u objetos ocultos para lograr un efecto sobrenatural al margen de Dios es condenado por la Iglesia, independientemente de si la intención es buena o mala. La calabaza protectora, si se usa realmente como amuleto mágico, se enmarca dentro de esta misma práctica.

Una calabaza tallada con una cara terrorífica no es un objeto neutral. Históricamente, está vinculada a la leyenda de Jack O' Lantern, esa alma maldita cuya historia todos conocemos; todo esto forma parte de un conjunto de símbolos que, en el contexto de Halloween, evocan la muerte, los espíritus y lo macabro.

Aunque la intención sea puramente "decorativa" o "lúdica", el acto forma parte de una cultura que trivializa el mal.

Resaltar imágenes relacionadas con lo oculto o lo demoníaco, incluso "en broma", puede crear vulnerabilidad y... ¡abrir una puerta a un mundo invisible del que debemos mantenernos alejados!



Cuando tienes fe, crees en la Luz de Dios, pero también sabes que existe el lado oscuro de la fuerza. Sabes, cuando un niño dice "truco o trato", no es algo insignificante; se forja una conexión esotérica, incluso sin querer. Es como abrir una pequeña puerta girando una llave: nada peligroso en sí mismo, pero si te adentras más en este camino oscuro, el peligro aumenta. Sin embargo, la gente prefiere divertirse... y luego se pregunta por qué tantas desgracias se cruzan en su camino. ¿Cómo puede Dios, que es justo, protegernos siempre si lo desobedecemos constantemente?

La niña bajó la mirada y confió en voz baja:

“Abuela... He tenido muchas pesadillas con brujas y arañas desde que empezamos a colorear dibujos de Halloween en la escuela. Y Joy, nuestro perrito, ladra mucho porque le da miedo Halloween. Cuando los niños tocan el timbre disfrazados, se pone agresivo. Por eso mamá y papá lo meten en el jardín de atrás, para que se calme.” La abuela la abrazó.

“¿Ves, cariño?... Hasta Alegría presiente que algo no anda bien.” Esa noche, la niña habló con dulzura a sus padres. Juntos, le quitaron la aterradora cara a la calabaza y prepararon una deliciosa sopa. En cuanto a la hermosa cáscara, terminó en el compostador del jardín, convirtiéndose en un excelente fertilizante para el huerto. ¡La pobre calabacita finalmente se había vuelto muy útil!

*Colocaron una hermosa vela blanca afuera y dijeron:
“Jesús, luz del mundo, protégenos. Santos del cielo, rueguen por nosotros.”*



La calabaza, que no había hecho nada malo, había alimentado a toda una familia que se maravillaba con el hermoso color naranja de la cremosa sopa; simplemente era para lo que había sido creada: para crecer y alimentar a los niños, mujeres y hombres del mundo, pero también para deleitar nuestros sentidos: la vista y el gusto... Incluso el oído, porque con una hermosa calabaza vinatera, prima de la calabaza, se pueden fabricar melodiosos instrumentos musicales como una guitarra...

Y la niña comprendió que elegir la Luz de Jesús y la Fiesta de los Santos es siempre el juego más hermoso y pacífico. Desde ese día, decidió dejar de ser como las demás, dejar de vivir como una copia de sus compañeras, o como ella solía decir, ;una imitadora! ;Había comenzado a elegir el camino de la Luz! ;El que finalmente había hecho desaparecer todas sus pesadillas de monstruos y brujas!

Domuspatriis.com



FIN